

se encuentra. Por esta causa, el índice analítico, que podría haber sido de inestimable ayuda, queda prácticamente inutilizado por las numerosas operaciones que resulta necesario realizar después de su consulta. Queda la obra, sin embargo, como una excelente recopilación puesta al día de los textos de la Iglesia que tocan temas de Bioética.

A. Pardo

PASTORAL Y CATEQUESIS

José María CABODEVILLA, *365 nombres de Cristo*, BAC, Madrid 1997, 748 pp., 13 x 20, ISBN 84-7914-279-0.

A primera vista parece un poco exagerado un libro donde se asignan y comentan, para cada día del año, un nombre a Cristo. Pero, como dice el autor, «¿acaso hay alguna palabra que no convenga a Cristo, que no pueda expresar algo de su persona y de su obra?» (p. 17). Desde este punto de vista, ciertamente se pueden atribuir a Cristo éstos y otros muchos más nombres.

No incluye, entre tantos nombres, el de Jesús, por considerar que no podía entrar en una lista con los demás nombres; es el nombre que está por encima de todo nombre, como dice San Pablo en Filipenses 2, 9. Y es que, como dice Cabodevilla, todos los nombres no dejan de ser simples paráfrasis, derivaciones o glosas al nombre de Jesús. El mismo número de 365 nombres (366 para incluir el posible bisiestro) no tienen otro sentido que, al igual que la tierra gira alrededor del sol, todos estos nombres giran alrededor del único nombre o del nombre inefable.

La mayoría de los nombres son simbólicos, pero son una excusa para desarrollar un pasaje, un aspecto, un rasgo,

una doctrina sobre Nuestro Señor. Para cada nombre el autor parte normalmente de un pasaje o texto de la Escritura —tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento— en el que aparece la palabra o el concepto que luego se desarrolla aplicado a Cristo, y a su luz, a los más variados temas de la fe cristiana y de la vida de los hombres. A lo largo del comentario —breve, de dos páginas y en ocasiones sólo una— que se hace aparecen otros textos de la Escritura, citas de Padres de la Iglesia, de santos, anécdotas actuales, etc. aplicadas al tema que desarrolla. Para situar al lector, citamos los diez primeros nombres: La Puerta; El Cántico; La Semilla; El Velo; El Cordero; La Estrella; La Mina; El Fuego; La Piedra; La Palabra.

Es sin duda un libro original, que le permite al autor hablar de Jesucristo, de su Persona, de su doctrina y, a su luz, hacer disquisiciones sobre múltiples cuestiones actuales. Podemos considerarlo como unas páginas escritas para la meditación y la lectura reposada, hecha poco a poco.

J. Pujol

Mons. José DELICADO BAEZA, *Para un examen de conciencia en la Iglesia*, BAC, Madrid 1996, 173 pp., 13,5 x 20,7, ISBN 84-7914-281-2.

Este libro forma parte de un conjunto de obras que la Editorial BAC ofrece para preparar el gran jubileo del año 2000. Parece evidente que la Iglesia no puede atravesar el umbral del nuevo milenio sin animar a sus hijos a purificarse, en el arrepentimiento, de sus errores, infidelidades, incoherencias y lentitudes. Los cristianos hemos de sentir la necesidad de expiar los pecados de los hombres, empezando por los propios.

Estas consideraciones están presentes en la Exhortación Apostólica *Tertio millennio adveniente*, y como dice el Papa, «la Iglesia, aun siendo santa por su incorporación a Cristo, no se cansa de hacer penitencia: ella reconoce siempre como suyos, delante de Dios y delante de los hombres, a los hijos pecadores» (n. 33). Y a continuación el Papa señala los puntos más importantes para este examen de conciencia, y que constituyen los temas de reflexión de este libro. Está distribuido en diez capítulos: la conciencia es personal y se forma en relación con los demás en la comunidad eclesial; aunque el examen es personal hay que ver si se puede hablar de conciencia «de» la Iglesia; puntos para ese examen de conciencia: la reflexión se realiza en situación histórica, para hacer memoria y afrontar las necesarias responsabilidades; todo pecado es una ruptura dentro del sujeto, con Dios y con el prójimo; obligado examen de algunos métodos eclesiales, como la intransigencia y la violencia, aun bajo el pretexto de defensa de la verdad; examen de responsabilidades ante contravalores religiosos como indiferencia, pérdida del sentido de la trascendencia, secularismo, etc.; el extravío en el campo ético también interpela a los cristianos para fundamentar una verdadera conducta cristiana en el orden moral y colaborar en la regeneración ética de la sociedad pluralista; examen de los momentos de incertidumbres que afectan a la vida y espiritualidad cristianas; examen para llegar a un auténtico y cristiano testimonio de servicio real al hombre: derechos humanos, formas sociales de convivencia, atención preferencial a los pobres; papel del Concilio Vaticano II en esta labor de regeneración de la sociedad.

El libro aborda pues un programa amplio y ambicioso. El tono positivo de

los planteamientos y las constantes referencias a las cuestiones actuales hace interesante su lectura y ofrece un abanico de cuestiones planteadas con gran sentido pastoral por el Arzobispo de Valladolid.

J. Pujol

Manuel Esteban CARO, *Iglesia doméstica y educación en la fe: enseñanzas de Juan Pablo II*, CCS, Madrid 1996, 216 pp., 15 x 21, ISBN 84-7043-898-0.

El libro recoge las colaboraciones publicadas por el autor en el Semanario Diocesano «Iglesia de Sevilla» a partir de septiembre de 1993, como respuesta a la petición del Papa Juan Pablo II que pedía, en junio de 1993, que todos se unieran a la celebración en 1994 del Año Internacional de la Familia, y pedía a las diócesis, a las parroquias y a las organizaciones familiares que aprovecharan este año para profundizar en el Evangelio de la Familia, desarrollando una catequesis sistemática sobre el mismo.

El libro va precedido por un elogioso prólogo del Arzobispo de Sevilla, Mons. Carlos Amigo, donde se recoge en esencia el objetivo del libro. Se trata, fijándose en la abundante doctrina de Juan Pablo II sobre la familia —y de modo especial en la Exhortación Apostólica *Familiaris consortio*—, estructurar los grandes temas sobre la familia. En concreto, toda la temática está agrupada en 24 capítulos, y en cada uno de ellos se tratan algunas cuestiones. Parte de la familia en los orígenes, para centrarse luego en la familia en la sociedad, la familia como iglesia doméstica y la participación de la familia en la misión real, sacerdotal y evangelizadora de la Iglesia. Luego aborda el tema de la